

Navarra, un Reino de Historias

SANTIAGO LESMES ZABALEGUI

Viaje por las crónicas, leyendas
y anécdotas de nuestros pueblos



DE PAR EN PAR



Puente de la Reina

EL MÁS BELLO SOBRE EL RÍO

En la Villa de *Ponte Regine* confluyen las dos principales rutas jacobeanas (aunque el honor se lo disputa Obanos): la procedente de Roncesvalles y la tolosana de Somport (el *summus portus* romano). Existía en su emplazamiento la antigua aldea vascona de *Garez* o *Garex*, sometida a las permanentes luchas del reino de Pamplona con Castilla y contra los musulmanes, y junto a ella Alfonso I el Batallador, en 1121, decidió otorgar el Fuero de Estella a una población de francos con el objetivo de recrear el núcleo al amparo del Camino de Santiago. El aprecio que los reyes navarros

tuvieron hacia Puento se demuestra con los 22 documentos conservados de concesiones y privilegios reales.

Paseando por las belenas y calles estrechas de su casco antiguo se distingue todavía la ciudad medieval amurallada que creció a ambos lados de la calle Mayor y estuvo rodeada de un foso inundable por el río Robo. Fue una ciudad de notable importancia y hasta podemos imaginar el bullicio que emanaba de sus ferias y mercados, los artesanos en las calles o el trajín de peregrinos, mendigos y buscavidas.

EL PUENTE DE LA REINA

Damos por supuesto que fue una reina quien mandó construir en el siglo XI su incomparable puente sobre el río Arga, pero realmente se desconoce quién fue, tal vez Doña Munia, la mujer de Sancho el Mayor, o quizá doña Estefanía, esposa de García el de Nájera. Sobre ambas se cuenta la misma historia: con frecuencia ella y su séquito cruzaban el río en barca con destino a la corte de Nájera, pero la reina tenía pánico al agua y ordenó construir el puente.

Constituye uno de los ejemplos de románico más hermosos del Camino de Santiago y destaca sobremedera en elegancia y majestuosidad. En sus 110 metros de largo cuenta con siete arcos de medio punto, el central con veinte metros de luz y el más oriental bajo tierra. Poseyó dos torres almenadas en sus extremos y una capilla en el centro, como recuerdan los sellos céreos de la época.

ANTIGÜEDAD VERSUS MODERNIDAD

En ocasiones nos sorprende que construcciones tan antiguas sigan en pie, más aún en el

caso de los puentes, tan expuestos al continuo envite de riadas y corrientes. Pero en este caso la admiración posee añadida la ironía victoriosa sobre lo contemporáneo, ya que junto al puente medieval se levantó en 1892 un puente metálico moderno que... se hundió en 1982 cuando pasaban por él un trailer -que quedó colgado- y un turismo, aunque por fortuna sus ocupantes salvaron la vida. El macizo puente metálico de construcción industrial -el más esbelto de la época- fue construido por la empresa belga Société de Construction Atelier de Willebroek y costó 169.466 pesetas a las arcas forales, pero sin duda debió envidiar la longevidad del vecino románico.

LA LEYENDA DEL "TXORI"

En la iglesia de San Pedro se guarda la imagen gótica de la Virgen del Puy (sentada con el Niño en brazos, de piedra policromada y tradición gótica), más conocida como "Virgen del Txori". Esta imagen se hallaba en la pequeña capilla situada en medio del puente y dice la leyenda (recogida en el escudo de la



"He nacido en Elizondo, en el valle de Baztan. Me llamo don José Lizarrabengoa. Usted conoce mi tierra lo bastante como para sacar por mi apellido que soy vasco de origen y de sangre, y cristiano viejo. Si antepongo el don a mi nombre no es por presunción ni por antojo, sino por derecho de bien probada hidalguía. En mi casa de Elizondo podríais revisar el pergamino de mi linaje". El texto lo escribió Próspero Merimée en su obra "Carmen" -gitana que decía ser de Etxalar- y señalaba la importancia de la hidalguía colectiva, ratificada en 1397 por Carlos III y, al parecer, anterior pues no consta que pagasen tributos al rey ni a otros señores. En 1440 pleiteó el valle contra doña Blanca y Juan II ya que pretendían cobrar por el pasto de ganados alegando que el monte era de propiedad real, pero se confirmaron de nuevo sus derechos. La contradicción de que algunos caballeros se titulen en los siglos XII al XIV como señores de Baztan se explica como tenencias temporales o títulos honoríficos sin ejercer un verdadero señorío sobre la población.

EL ESCUDO DE BAZTAN

Representa un tablero de ajedrez y un yelmo con penacho en su parte superior. Se atribuye su concesión a Sancho VII el Fuerte para recompensar el valor de las tropas baztanesas en la Batalla de las Navas de Tolosa en 1212 pues *"pusieron sus vidas sobre el tablero"*. Idéntico origen -las Navas- se otorga a la bandera del valle conservada en el Ayuntamiento de Elizondo.

Otra versión poco creíble dice que el rey Sancho Abarca (970-994) cayó preso de los franceses y fue liberado por varios "seniores" entre los que se hallaba Alfonso González de Baztan, quien recibió como gratificación del rey *"un axedrez"*, que formaría el escudo del valle. Esta teoría la acogió Juan de Goyeneche, en su "Ejecutoria de la Nobleza, Antigüedad y Blasones del Valle de Baztan", en la que explicaba su origen familiar.

LA HIDALGUÍA

Otorgaba la condición de hombres libres, y así los vecinos de Urdazubi/Urdax y Zugarra-

murdi -que pertenecían al señorío eclesiástico del Monasterio de Urdazubi/Urdax- trataron de obtener la vecindad baztanesa sin conseguirlo. Mantuvo por cierto el valle numerosas disputas con el poderoso Monasterio de Urdax: en 1526 el alcalde de Baztan intentó inútilmente arrebatar al abad la jurisdicción civil sobre Zugarramurdi; entre 1541 y 1560 se enfrentaron porque los vecinos de Urdax reclamaban iguales derechos que los baztaneses; y entre 1577 y 1591 mantuvieron negociaciones para fijar definitivamente los límites municipales.

Los pleitos del monasterio y Baztan adquirieron especial virulencia por cuestión de pastos y montes entre 1735 y 1740.

LA HORA BAZTANESA

Lope de Vega en unas octavas cita a los cien baztaneses que tomaron parte en la primera cruzada (licencia literaria sin base histórica), pero los del valle sí lucharon en las Navas, en Lepanto murieron dos Ytúrbide, defendieron Navarra de la conquista castellana y desde el XVII muchos baztaneses ocuparon cargos relevantes en España y América. Julio Caro Baroja lo denominó "La hora navarra" y el Marqués del Sallido llegó a afirmar que Madrid estaba dominada por navarros.

Destacó entre todos Juan de Goyeneche (Arizkun, 1656), tesorero de tres reinas, empresario, editor de "La Gaceta de Madrid" (precedente del Boletín Oficial del Estado) y fundador del Nuevo Baztan en Madrid -erigido bajo la dirección de José de Churriguera- siguiendo un patrón urbanístico que incluía el monumental Palacio, iglesia, fábricas, viviendas y zonas de esparcimiento. Parece que llevó al Nuevo Baztan a los agotes para alejarlos de tanta marginación y estos participaron en su construcción. Siguió el ejemplo su hijo Francisco Javier Goyeneche (Arizkun, 1735), así como Juan Bautista de Iturralde, Miguel de Múzquiz y Nicolás de Garro, respectivamente ministros de Hacienda de Felipe IV, Carlos III y Carlos IV; Pedro Mendieta, virrey de Nueva Granada y amigo de Humboldt; y Agustín de Jáuregui, virrey de Perú.

